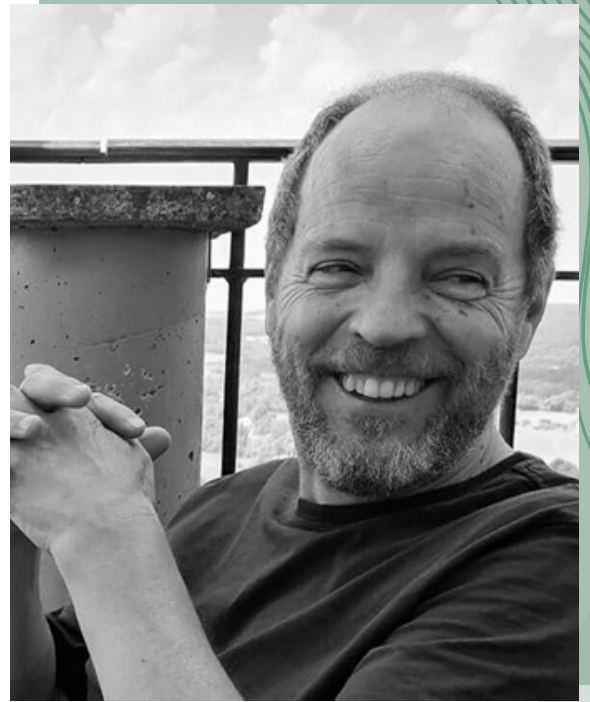


Reseña

Ramon Gallart (Barcelona, 1956), licenciado en Filología Hispánica, Postgrado en Asesoramiento Financiero por la Barcelona School of Management, cursando Grado en Psicología, Patrón de Yate. Ha publicado las novelas *Alina*, *Las cartas que nos tocan* y *Dits de boira*, y el libro de relatos *Des dels núvols* (con versión en castellano: *Desde las nubes*). También ha publicado traducción y libros de texto.



Ramón Gallart

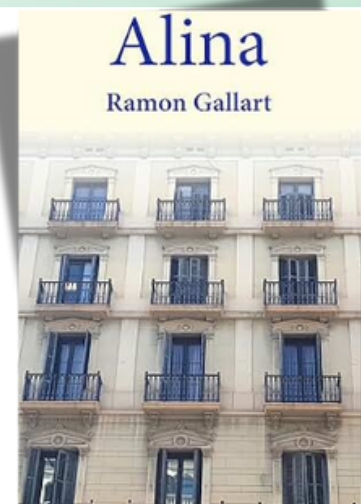
Alina

Reseña:

Alina es una novela que deja huella. En ella, Ramon Gallart nos propone mucho más que una historia de amor: nos ofrece el retrato íntimo del despertar emocional y político de una España que empieza a remover las losas del franquismo. Ambientada en la Barcelona de los años setenta, la obra nos sumerge en un tiempo convulso, de luces y sombras, donde la libertad aún era un anhelo y la valentía, una necesidad cotidiana.

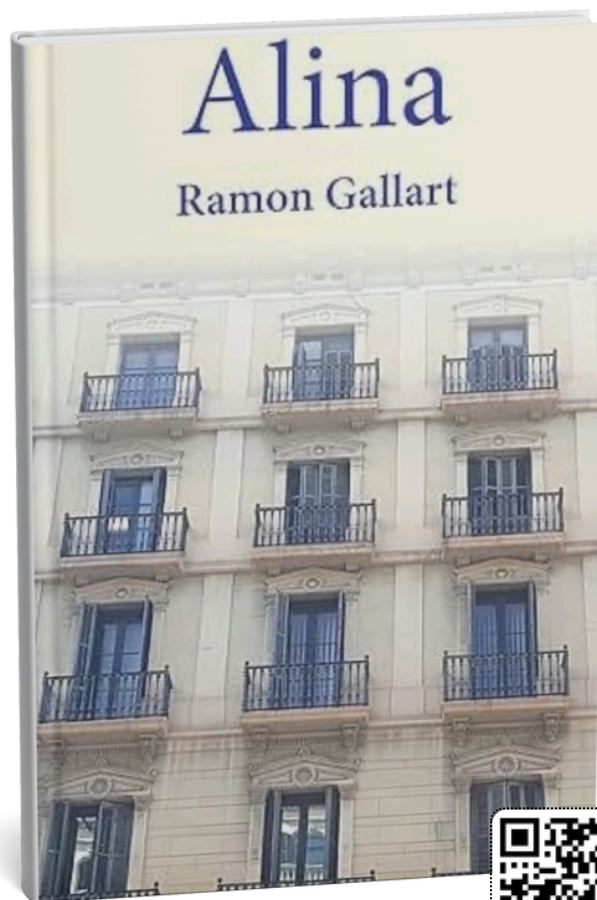
Lola, la joven protagonista, es el alma de esta historia narrada en primera persona. Su voz se impone con una honestidad desarmante, permitiendo al lector compartir sus dudas, anhelos y primeras heridas. La célebre frase que su abuelo le repite: «El miedo tiene el poder que tú le das», se convierte en un motivo que atraviesa la novela como un hilo de coraje, marcando el tono de una lucha no solo personal, sino también social.

Uno de los aspectos más logrados de *Alina* es su capacidad para reflejar las contradicciones internas de los personajes sin recurrir a simplificaciones. Lola no es una heroína inquebrantable ni una víctima pasiva; es una joven que duda, tropieza, teme y se equivoca. Esta construcción matizada le confiere una humanidad tangible y cercana, haciendo que su evolución resulte verosímil y profundamente emotiva. Gallart acierta al mostrarnos que el crecimiento personal se construye a partir de pequeñas decisiones cotidianas, muchas veces imperceptibles, pero que marcan el rumbo de toda una vida.



También merece mención el sutil tratamiento de los vínculos afectivos: el amor romántico no es el único motor de la historia. En la novela, la amistad, la memoria familiar y los lazos intergeneracionales —como la figura del abuelo— adquieren un peso simbólico y emocional de primer orden. Estas relaciones tejen una red de sostén que contrarresta el clima opresivo de la época, recordando al lector que la ternura puede ser también una forma de resistencia. Sin grandes aspavientos, la novela nos habla del poder de las conexiones humanas, incluso en los márgenes de la historia oficial.

El estilo de Gallart destaca por su sobriedad y elegancia. Con una prosa cuidada, pero sin artificios, el autor logra conjugar emoción y reflexión, ternura y denuncia. Los diálogos fluyen con naturalidad y construyen una atmósfera creíble que fortalece la conexión con los personajes. Lejos de caer en dramatismos forzados, el relato emociona precisamente por su contención: cada gesto, cada silencio, cada palabra cuenta.



Compra aquí



Otro de los grandes aciertos de la novela es la recreación de la Barcelona de la época, tratada no solo como escenario, sino como un personaje más. El escritor capta la esencia de una ciudad que respira humedad, tensión política y esperanza juvenil. Desde las calles hasta los pisos compartidos, desde las manifestaciones hasta los cafés clandestinos, el contexto histórico se integra con delicadeza y precisión, sin caer en el exceso didáctico.

Alina es, en definitiva, un relato sobre la valentía de vivir con autenticidad, una historia luminosa en medio de una época oscura, en la que el amor y la dignidad personal se imponen como formas de resistencia. El autor nos recuerda, con sensibilidad y oficio, que seguir al corazón no es ingenuidad, sino una forma profunda de estar en el mundo. Una lectura recomendable, necesaria y absolutamente conmovedora.

Eugenia Torres

Editora Versal